

SUSCRICION
VOLUNTARIA

EL PERSEGUIDO

ADMINISTRACION
CASILLA DE CORREO
NÚM. 1666

PERIODICO COMUNISTA ANARQUICO

*Siendo la propiedad un robo,
la expropiación es una necesidad.*

*Condenados por la sociedad presente á ser oprimidos á opresores,
explotados ó explotadores, nos rebelamos contra ella.*

Este periódico saldrá cuando pueda. Los que quieran contribuir á su publicación manden lo que puedan y pidan los ejemplares que necesiten, á la Casilla de Correo N. 1666. Las cantidades vendrán anotadas en la lista de suscripción. Quien no vea la cantidad anotada reclame á la Administración. Toda comunicación por escrito y cambio de periódicos, dirigirse al Correo en esta forma: EL PERSEGUIDO, Casilla de Correo núm 1666, Buenos Aires.

11 de Noviembre de 1887

El Crimen Jurídico de Chicago

No tratamos en esta ocasión, de hacer una apología del asesinato cometido por las autoridades de la democrática república Norte Americana el 11 de noviembre de 1887 en Chicago; pues sería un trabajo inútil, por la razón de que es universalmente conocido.

Nadie ignora ya de que las cinco horcas que la burguesía hizo levantar en Chicago tuvieron por objeto la ejecución de los compañeros: Parsons, Spies, Ling, Fischer y Engel.

Tampoco nadie ignora de que los compañeros Neebe, Schawab, y Fielden fueron condenados á pena de muerte y conmutados después á trabajos forzados por la vida.

Lo que muchos ignoraban hasta hace poco tiempo, es de que nuestros compañeros asesinados, eran inocentes del crimen que se les acusaba; pero esto lo ha venido á confirmar la declaración hecha por el gobernador Algeld, en su mensaje oficial; ordenando la libertad de los tres compañeros que restaban con vida después de siete años que arrastraban las cadenas del presidio.

¡Cruel oprobio para la humanidad en que un pueblo que se pree de civilizado, se muestre indiferente en presencia de un asesinato tan ignominioso como fué el de Chicago! y más vergonzoso si cabe, es de que los asesinos y secuaces de la burguesía como son el juez Gary, el presidente de la asociación «El Caballero del trabajo» y otros criminales conocidos que con la mayor desfachates osen presentarse ante el público como para escarnio de la humanidad; sin que el pueblo se haga la justicia.

El crimen de Chicago, es una de las innumerables manchas de sangre que cuenta la sociedad burguesa, la cual jamás quedará borrada de la historia.

Si no conociéramos la sublimidad de una idea emancipadora cuya nos hace vislumbrar la magnitud de los principios Comunistas Anárquicos, difícilmente podríamos prever hasta dónde alcanza la corrupción de la sociedad presente: más como quiera que hallamos de necesidad precisa luchar para la transformación de esta sociedad para el planteamiento de otra libre y feliz con el Comunismo y la Anarquía, es por la misma razón que hemos entrevisto y comprendido todos los horrores, iniquidades y podredumbre de la sociedad burguesa ó sea del privilegio, propiedad privada y autoridad que es causa lógica de todos los crímenes.

La burguesía sabe muy bien, que nosotros los anarquistas conocemos todas sus farsas e infamias y por ese motivo, no nos asombra de que emplee todos los medios para martirizarnos y trate de exterminarnos sin preocuparse de analizar la inutilidad de sus esfuerzos para contener la marcha al progreso, más tendrá por fuerza que convencerse de que son inútiles sus esfuerzos.

Tenganlo presente los opresores de la humanidad. Una idea cuándo es mala, desaparece de por sí sin necesidad de combatirla; pero cuándo es buena, no hay fuerza que la pueda retener y se estrellan cuantos esfuerzos se emplean para hacerla desaparecer.

Las pruebas las tenemos á la vista; pues hace muy pocos años que apenas se hablaba de la anarquía; en cambio hoy, tenemos que por todas partes se forman grupos de afinidades con el

objeto de propagar los principios Comunistas Anárquicos. ¿Que indica esto? que la sociedad actual está agonizante y que se acerca con pasos agigantados el día que podremos vengar no solamente á los mártires de Chicago, sino que también á todas las demás víctimas de los innumerables crímenes que la burguesía tiene cometidos.

LUJÁN

ATROPELLOS DE LA POLICIA

Seis compañeros presos

El 25 del mes p. p. celebraron una reunión los compañeros de Luján con el objeto de hacer propaganda de nuestras ideas, la cual, ha estado muy concurrida y animada. Se invitó á la concurrencia á usar la palabra por si no estaban conforme con las ideas emitidas por algunos compañeros que habían hablado, y aparte de algunas preguntas hechas por algunos y que fueron contestadas, la reunión terminó sin controversia y sin ningún incidente, y se notaba en todos los concurrentes el deseo de que se repitiesen esta clase de reuniones.

Al efecto, los compañeros hicieron una convocatoria que decía así:

Ni Dios ni patron-Conferencia Comunista Anárquica. Obreros: Se os invita para la conferencia Comunista Anárquica que tendrá lugar el 29 de Octubre á las 8 de la noche en el Café Italo-Argentino, calle San Martín para que os convensais de que la fe estúpida en Dios, solo sirve para haceros esclavos del patron, ¡Viva la Anarquía! ¡Viva la Revolución Social!

Los anarquistas de Luján

Era grande la animación que había en toda la población para concurrir á esta reunión, sin que pasara por la imaginación de uno siquiera la idea de lo que iba á suceder.

Pocos momentos antes de la hora de la reunión, el comisario de la localidad se presentó en el domicilio del compañero Greaghe, creyéndolo iniciador y director de la reunión y le manifestó que tenía orden superior de su jefe para no permitir que se efectuara la reunión, alegando, además, que estábamos en estado de sitio.

El compañero Greaghe le hizo comprender al señor Comisario, que, en efecto, él era uno de los iniciadores de la reunión y que esta era de un carácter puramente pacífico que nada podía alterar la tranquilidad pública; pero que él no era director ni nada, puesto que los anarquistas no reconocen director ni jefe y por lo tanto, no podía influir en nada para que la reunión no se celebrase, pues aunque él no asistiese á ella concurrirían los demás y la celebrarían lo mismo. En cuanto al estado de sitio, le dijo, si él impide las reuniones de los obreros lógico era que no se permitieran las manifestaciones públicas de los católicos, y en el mismo día se había efectuado una en Luján, lo cual podía de manifiesto la parcialidad en la interpretación del decreto de estado de sitio y esto perjudicaba grandemente á las autoridades, dándonos la razón á los anarquistas en nuestra propaganda.

El Comisario se retiró de repente como decidido á algo y no se habló más del asunto.

A la hora de la reunión los obreros fueron llenando con su presencia el local sin saber que estaba prohibida la reunión al sospechar siquie-

ra la actitud que había tomado la policía, y cuando ya había en el local unas sesentas ó setentas personas y muchas más en la calle se presentó el Comisario con algunos agentes más, penetró en el local y manifestó que tenía orden superior para no permitir la reunión y que por lo mismo, ordenaba que se disolvieran todos inmediatamente.

Casi todos fueron sorprendidos con esta orden y no comprendían que mal podían hacer en reunirse pacíficamente; pero algunos salieron y otros que estaban fueran entraron y mientras un compañero estaba explicando las causas que obligaban al Comisario á disolver la reunión, penetró de nuevo este, en el local, junto con un oficial de policía y cinco vigilantes armados de fusil y machete y echaron toda la gente á la calle y frente al local estaba otro grupo de vigilantes armados también de fusil y machete y amenazando hacer fuego á insultando al público.

Se oyeron algunos gritos entre el público de: ¡Viva la Revolución Social! ¡muera el machete! sin poder precisar de dónde partían, y algunos otros de: ¡Viva la anarquía!

Mientras los obreros se iban disolviendo creyendo que todo había terminado, la policía perseguía apuntando con el fusil á algunos compañeros, tomando presos á cuatro, golpeándolos con el machete en trayecto recorrido hasta la comisaría. Uno de estos fué el compañero Greaghe que al pasar frente á su domicilio le dejaron, seguramente, que se escapara y entrara en su casa para tener después el placer de allanar el domicilio, sacarlo á deshora de la noche, arrastrarlo y golpearlo á culatazos, pues todo esto hicieron á las 12 de la noche apesar de que á mediación del Juez de paz, habían conseguido del compañero Greaghe que diera su palabra de presentarse á las ocho del día siguiente, con lo cual no se molestaria en toda la noche. Todo esto fué un engaño; pues en el momento de salir el Juez, aprovecharon la puerta abierta para penetrar en el domicilio y realizar lo que dejamos dicho.

Al día siguiente, dos compañeros que habían ido de paseo á Luján y que se quedaron al tener conocimiento de la reunión, fueron presos en la estación del ferro-carril, á las 8 a. m. hora en que iban á tomar el tren de Buenos Aires, para dirigirse al trabajo.

Todo el tiempo que estuvieron en la comisaría, han estado incomunicados, unos á la intemperie y otros en calabozos que invidiarían los inquisidores de la edad media, y por moralidad burguesa, seguramente, á uno lo encerraron solo con una pobre mujer perteneciente á la peregrinación que tuvo lugar ese mismo día. A los dos días, con quince minutos de anticipación, dieron orden á todos que se prepararan para salir sin decir á dónde. Poco después, eran amarrados con cadenas los compañeros de dos en dos para ser conducidos á La Plata en calidad de presos. Hay que advertir que no dieron tiempo á los presos para avisar á sus familias ni prepararse de ropas ni de nada y fueron sacados sigilosamente bajo un aguacero torrencial, como para que la población no se percibiera del suceso. En el trayecto de la comisaría á la estación, el Comisario no cesó de zaherir á los presos.

Al tomar el tren, los compañeros dieron un grito de: ¡Viva la anarquía! ¡Viva la revolución Social! que fué contestado por algunas de las pocas personas que se hallaban en la estación. Los incidentes del viaje hasta La Plata no tienen importancia aparte de la incomodidad de los amarrados al cambiar de trenes.

EN EL DEPARTAMENTO DE POLICIA
EN LA PLATA

Allí están los seis compañeros alojados sin saber hasta cuando y sin que se les haya notificado la causa de su detención. Probablemente esta será hasta que les dé la gana á las autoridades de la provincia ponerlos en libertad.

A continuación publicamos la contestación que los compañeros presos dieron al doctor D. Demaria, el cual se ofreció desinteresadamente hacerse cargo de la defensa de todos. Dice así:

Sr. Doctor Domingo Demaria:

Estimado Señor: En atención á su ofrecimiento de ayer he reunido y confiado con los demás compañeros detenidos por la misma causa y todos agradecen de veras su ofrecimiento á las diligencias hechas por otras personas respetables de Luján, en favor de esclavos de la verdad de los hechos: á todos damos las más expresivas gracias, pero no queremos nombrar defensor, convencidos de que todo es inútil cuando se tiene el propósito de castigar supuestos delitos, y el hecho de haber atropellado la policía de Luján, armada de fusil, una reunión pacífica como era la nuestra, lleva á todos á ese convencimiento. Además, pudiera darse á nuestra causa un carácter político que no tiene y que todos queremos evitar.

Todos estamos conformes en correr la suerte que nos otorguen las leyes y la justicia, convencidos de que unas y otras son pura comedia. Y en esta ocasión llega más el convencimiento á todos, al enterarse de muchos detenidos aquí en este Departamento, que trascurren los meses y los años sin saber nada absolutamente de cual será su suerte; y muchos de estos han confiado á Vd. su defensa y creen que Vd. hace en su favor todo cuanto puede; pero que sus esfuerzos se estrellan contra la imposibilidad. Y esto será, señor doctor, porque no impera otra justicia que la fuerza y contra esta no valen razones.

Puede Vd. satisfacer á las personas que se han interesado en mi favor y en el de los demás compañeros solicitando su concurso á fin de que vean su buena voluntad, mostrándoles la presente carta, la cual pueden publicar si así lo creen conveniente.

Sin otro particular por hoy, me es grato saludar á Vd. agradeciéndole su buen deseo lo mismo que si el se hubiera realizado. Su aff.
J. Creaghe.

Departamento de Policía de La Plata 21/11/93.

No queremos hacer comentarios sobre estos hechos porque si empezamos tal vez la indignación que nos causan nos estraviara el sentido. Hágalos cada cual como mejor le parezca; nosotros no hacemos otra cosa que narrar hechos.

Á LA REVOLUCION

Tal es el grito universal que lanzan al aire los esclavos modernos.

Desde que el derecho de conquista prevaleció en los tiempos antiguos, desde que empezó ha aparecer la maldita forma de gobierno, y la siempre maldita propiedad individual, desde aquella, los trabajadores vienen sufriendo una continua esclavitud, que cambió de nombre y forma algunas veces, pero no en el fondo.

Los surias y los parias, eran en la antigüedad los seres mas despreciados bajo todos conceptos, apesar de ser ellos quienes mantenian con el sudor de su rostro aquella jauría de lobos, que los devoraba.

Ellos no tenían derecho á los gozos naturales si su amo no se lo permitia. ¡Y ay! de aquellos que osasen levantar la voz en lo mas mínimo pues su vida peligraba!

El esclavo estaba sujeto á las mismas condiciones del suria y del paria; pero ambos estaban en mejores condiciones de vida aunque no de instrucción que el proletario de hoy día.

La gran Revolución Francesa del año de 1793 ha redimido al pueblo trabajador francés de una esclavitud proclamando los derechos del hombre

y faltando mas tarde los gefes de la Revolución triunfante, una vez en posesion de los bienes de la nobleza. á los mismos derechos proclamados por ellos, sumieron de nuevo al pueblo en una esclavitud cual es la del salario.

¡Cuántas luchas, cuántas guerras y cuanto sangre ha costado y cuesta el continuo rompimiento entre la libertad y la tiranía, entre oprimidos y opresores, entre capital y trabajo!

El pueblo, el verdadero pueblo (no esos rufianes enguataados,—como muy bien les llama nuestro compañero Kropotkin á esos miserables de la edad Media,—que son como los zánganos de la colmena que comen y no producen) ha luchado, lucha y luchará por conquistar su libertad: ha derramado su sangre (generosa por todos conceptos) derrama y derramará, hasta que no quede piedra sobre piedra del suntuoso palacio llamado Gobierno, y que es el que trae todo el malestar en la clase trabajadora. La clase proletaria va cansándose de ser el manso cordero de la pasion política, enmolado en aras de intrigas y ambiciones personales de esos que en nombre de Dios, Patria, Religion y Gobierno causan los males que ella sufre.

Uno de los primeros principios de los revolucionarios del 93 en Francia fué el derecho del voto y justamente hace en el presente año un siglo que se ha establecido, y todavía no hemos presenciado, ni leído ningún beneficiado de esa farsa; y para que no se diga que exajero, voy principiar á un pequeño examen.

Tres ó cuatro meses antes de elecciones, se abren los clubs políticos y los doctores y abogados que componen las comisiones, empiezan la amalgamia de las candidaturas y concertadas ya, el señor presidente toma la palabra y manifiesta á la asamblea que la comision directiva del partido, teniendo en consideracion las altas virtudes que adoran al Dr. A habia resuelto nombrarlo candidato para el puesto C. ó D. etc. y que por eso lo ponía á consideracion de la Respetable Asamblea. Naturalmente el auditorio que en su mayoría es clase trabajadora, y que no entienden la mayor parte de ellos, los trances de la política, acepta entusiasmado el nombramiento, y creen que aquel candidato será el que trasporte al pueblo á la famosa ciudad de Jauja donde se bebe, se come y no se trabaja.

Los partidos contrarios, que nombran sus candidatos, empiezan por todos los medios, á descubrirle los hechos á su adversario así es que el pueblo que está viendo y oyendo los hechos de los unos y los otros, empieza á reflexionar, y de aquí que nace la instrucción que el trabajador posee; pues tengase entendido que si el pueblo se instruyó, fué por las intrigas de los unos contra los otros y no por la buena fé de ninguno de ellos.

Se me contestará que hay hombres que buscaron el bienestar y la instrucción del pueblo, y á esto les diré yo, que son tan contados, que muy difícil será que se escape uno contándolos.

Volviendo al sufragio (pues á el me referia) os diré; los patrones que son los inquisidores del proletario tienen sus afinidades, y entonces obligan al trabajador á votar por el candidato de sus simpatías, bajo pena de ser despedido de su castillo feudal; entonces los trabajadores, unos pusilánimes y necesitados los otros, se someten como carneros á la imposicion de su verdugo.

Sucede las mas de las veces, que no triunfando una candidatura ya sea oficial ó opositorista por la legalidad, recurren á los medios violentos y toman como CARNE DE CAÑON al infeliz trabajador que ajeno á esas cuestiones camina tranquilamente á su hogar, cuando de repente se ve obligado á defender, de voluntad ó fuerza una cosa que la mayor parte de las veces no entiende, y otras aunque entienda, no participa de ella.

Ahi teneis los resultados del tan decantado «Sufragio Universal».

Se ha visto y se vé todo el cuidado de los miembros que dirigen los partidos que se dicen populares, en mantener el respecto á un absurdo que se llama propiedad, poner guardia en las puertas de los bancos, archivos del Estado, registros de propiedad, etc....sabeis porque? porque tienen miedo que el pueblo llegue á comprender lo que es y debe ser y que con las armas vaya á tomar lo q' de derecho lo corresponde.

Ahi teneis el porqué en muchas revoluciones habidas, se han colocado carteles que decian «Pena de muerte al ladrón».

Los ladrones propiamente hablando del sudor del trabajador, han dividido la tierra y se escaparon todos los útiles de trabajo en perjuicio de nosotros los desheredados de la fortuna. Pero apesar de su gran ambicion, ninguno de ellos llegó á esas erupciones de la naturaleza que se llaman volcanes, con un escribano y dos testigos á tomar posesion, ni á dividirlos. No dividieron el sol, la luna, las estrellas etc. etc. pero dividieron la tierra en naciones, estas en provincias, y en pueblos. Cimentaron el odio entre los hombres de unas y otras naciones, para poder en caso necesario exterminar brazos y en su afan de division llegaron á cimentar la mas completa adersion entre los individuos de una misma nacion por medio de la division de esta en provincias.

Pero ante todo ¿sabeis trabajadores como siembran la zizaña entre nosotros? Pues haciendo creer al pueblo que la Nación A. es mejor que la Nación B. y así sucesivamente ¡Eterna mentira de que se han valido y valen los políticos para excitar el mal llamado amor á la patria que solo sirve para satisfacer las miras particulares de los verdaderos patriotas, que no son ni más ni menos que los que comen á cuenta del erario del estado. La Historia Universal nos demuestra claramente que no hay tal superioridad de una Nación sobre otra.

Que le quedó al Asia y á la Grecia de su pasado esplendor? Los recuerdos y las ruinas. ¿Que le quedó á aquella disoluta Roma y á la inquisitorial España de aquella grandeza y poderio semi-bárbaro? Lo mismo que al Asia y la Grecia. Ahi teneis claramente, destruida con una pequeña prueba como la arriba citada la mentira de que se valen los políticos.

Ahora compañeros de infortunio voy á llamaros un poco la atención, para que mediteis sobre la triste condición en que nos hallamos. Yo soy, compañeros de esos que la GRAN CANALLA llama foragidos—es decir anarquista—y sin embargo me levanto á las 3 y 1/2 de la mañana y me retiro á las 8 de la noche; trabajo como vosotros, y sufro los mismos males. Os digo esto, para que comprendais que no somos criminales. Somos gente que deseamos la verdadera libertad, y que ellos tratan en vano de destruir por no serles convenientes á sus privilegios, las doctrinas que nosotros propagamos y que ellos á pesar de su ciencia, no pueden refutarlas por estar basadas en la ley natural.

Nos obligan á entrar en la lucha, y se quejan de las consecuencias, llamándonos bárbaros y asesinos; nos ametrallan, ahorcan y encierran en húmedos y oscuros calabozos ¡y despues no quieren que usemos de la justa ley de represalia! Creen que encarceland y matando anarquistas, matan las ideas. Ved hasta que extremo los lleva la avaricia y deseo de mando.

Pero ya que se nos acusa ¿á nos al menos permitida la defensa.

Los que nos acusan, se asustan de una, dos, tres, ó cuatro victimas que cause una explosion, y no se asustan de los crímenes y crueldades que se cometen en las prisiones, hospicios y hospitales. Se asustan de nuestro lenguaje, porque en terminos claros indicamos á los trabajadores el camino que deben seguir.

Mirad trabajadores hácia en aquel lado. ¿Que veis? Una pobre mujer que deshonrada en su juventud por el explotador de la casa donde trabajaba; se ha visto obligada á seguir la senda del vicio, porque todo el mundo la despreciaba por haber perdido el honor que la sociedad concede á la mujer. ¡Cuanta infamia!

Oh! señores burgueses! no temblais ante la idea de una próxima reivindicacion proletaria? Miradlos! miradlos con esa sonrisa satánica tratando de satisfacer sus lúbricos deseos en vuestras esposas, hijas ó hermanas con falsas promesas, que son como la paja que lleva el viento!

Fijad la vista, meditat bien todo lo que os rodea, allí unas cárceles ó presidios para enterrarlos en vida en oscuras celdas de esas bastillas, por haber faltado al orden de la actual sociedad. Alla un hospital para encerrarlos en sus enfermedades, sujeto á unos seres llama-

dos «hermanas de caridad» con las cuales hay que conducirse con la mas refinada hipocresia por ser gente fanatizada en la religion é ignorantes en su mayoría y sabido es que la ignorancia es el principal agente del crimen. En el otro lado unos hospicios para sepultarlos en un encierro forzado por carcer de medios para pasar el resto de su vida. Ese es el paradero del trabajador, despues de haber dado á la sociedad los productos que mientras tuvo salud y fuerza ha confeccionado; y en cuyas casas donde no se oye más que el sonido tétrico de la campana, allí termina sus dias el pobre proletario.

Pero todo esto no es nada en comparación de lo que pasa en el hogar doméstico. En una miserable choza, mal amueblada, vive la familia del proletario; en una mala silla, está sentado un obrero entrado ya en años; su rostro demacrado, sus ojos amoratados, sus manos temblorosas, todo en él demuestra el malestar que le aqueja.

Su esposa desconsolada y en las mismas condiciones que su marido, contempla con los ojos llenos de lagrimas y lacerado el corazón por el dolor, el triste cuadro que presenta su hogar. Los niños transidos de frío y de hambre gritan; con voz angelical ¡tengo frío! ¡tengo hambre! dadnos pan! y la pobre madre desgarrado el corazón tiene que pegarlos ó mandarlos á dormir por no tener que darles de comer. ¡Parsantes religiosos que habeis pintado á Maria con las siete espadas desgarrando el corazón, id á ver esos cuadros de dolor y dejados atormentar al pueblo con vuestras estúpidas mentiras!

¿Y ahora convendrán con nosotros, los que nos atacan de frente ó traicionamente que tenemos razon en lanzarnos á la Revolucion, á una lucha sin cuartel contra los que de tiempo inmemorial vienen esclavizándonos, robándonos y asesinándonos? No: no lo harán porque antes que la hidalguia y la nobleza, está la satisfaccion de las bajas pasiones! Nobleza, hidalguia! Estos términos no lo conocen, porque son fieras humanas, son la hiena del proletariado.

Temereis ahora á lanzaros á la lucha? La fuerza de las armas es el último recurso de los oprimidos, y por lo tanto, á ella debemos recurrir. Las fuerzas no son desiguales. Contra los cañones Krupp, Armstrong y Hontoria, contra las baterías blindadas y ametralladoras Nordenfeld, oponemos la química que es inconstruible.

Si las armas en poder del gobierno sirven para oprimirnos, la dinamita en el nuestro servirá para libertarnos.

A la Revolucion pues, y no descansenos hasta no haber planteado el Comunismo y la Anarquía.

Tribuna Libre

A petición de un compañero del Rosario, publicamos la siguiente carta, copia exacta de una, mandada por dicho compañero á un socialista en Buenos Aires.

Compañero G: He recibido la suya y en contestación á ella, debo decirle que le agradezco el concepto que de mí forma cuando dice que conoce en mí un socialista consciente y dispuesto á trabajar por la causa. Ante todo le manifiesto que soy *anárquico colectivista*; pues creo que despues de haber ensayado la humanidad toda clase de gobiernos y siempre con resultado negativo, bien puede ahora ensayar en vivir sin ninguno y en caso que nos (devorásemos) unos á otros como pretenden hacer creer algunos socialistas, recién entonces volveríamos á formar gobierno que velase por nuestra seguridad personal é intereses.

Soy del mismo parecer de los que creen que todo diputado que se mande al congreso, es un enemigo y un soldado menos en las filas proletarias. Me he convencido que aunque consiguiésemos llevar una mayoría al poder: la minoría capitalista, jamás se dejaría expropiar por los medios legales ó sea pacíficos y para defender sus privilegios dispondrían de lo mismo que disponen hoy; es decir del capital.

Esto es lo que yo pienso; mas como quiera que no es fuerza que todos piensen igual, respecto siempre el modo de pensar de otro y mas, cuando creo que de buena fe se marche al mismo fin.

Por eso cuando el año pasado trataron de adquirir una imprenta propia para publicar el «Obrero» dejé á dos de mis hijos descalzos y les mandé cuatro pesos pero al saber para lo que han servido, hubiera de buena gana dejado descalzos á hijos y muger para poder deshacer lo hecho, pues creo que para tirarse los trastos á la cabeza unos á otros, no necesitan capital.

Si los burgueses quieren reirse, que vayan á la comedia. Me dan calofrios, al pensar lo que serian si

llegasen á alcanzar el poder cuando de tal modo proceden con los que piensan igual que harían con los que piensan diferente? á los anarquistas se nos tachara de utopistas hasta de enemigos de la humanidad; pero nadie podrá de serlo con fundamento ni tampoco tacharnos de ambiciosos, puesto que tratamos de suprimir todo lo que sea moneda ó cosa parecida, no queremos absolutamente nada que tenga olor de autoridad de un hombre sobre otro, por eso cuando recibí «El Socialista» del 11 de Marzo (único número que recibí) y al leer en el programa del partido Socialista obrero que entienden por instrumentos de trabajo, las minas, los transportes, las fábricas, maquinas, *capital, moneda*, etc. etc. he dicho basta: yo creo que el capital moneda es instrumento de opresión, no de trabajo y por lo mismo debe desaparecer, pues mientras subsista, subsistirá la explotación, pues siempre á de haber quien sin reparar en los medios acaparrará mas cantidad que otros, y despues sucederá lo que sucede actualmente y no veo quien pueda convencerme de lo contrario y por lo mismo ya no me tomé el trabajo de pedir los números siguientes del «Socialista» pues para tales doctrinas, vivimos bien como estamos.

Despues pude ver en la *Internacional Obrera*, otro número en donde decía que sus mayores enemigos, eran los anarquistas palabras que au-que puedan justificarse, se comprenden; puesto que al fin pensamos diferente aunque solo sea en la forma, (parece que todavía quedan seguidores de Torquemada) pero quisiera entonces saber porque los que piensan igual han dado el espectáculo que los anarquistas somos los primeros en deplorar. Yo por mi parte puedo asegurarle que no les faltaria nuestra simpatía; si los viésemos marchar unidos contra el comun enemigo; porque respetamos mucho el modo de pensar de los demás, pues somos de parecer que cada uno combate al comun enemigo como lo tenga por conveniente, aunque me parece que mandarlos á diputados al congreso, no es combatiéndolo, si no apoyarlo; pues seria demasiado candidez el creer en la buena fe de los que aspiran á un asiento en la cámara, y aun suponiéndolos animados de las mejores intenciones. Ya sabemos de que medios se valen los gobiernos para corromper á los mas incorruptibles. En cuanto al hermano que tengo en Montevideo aun no es socialista; pero ya que no otra cosa, he de hacer lo posible para hacerle oír una clase de gobiernos desde el despotismo mas bárbaro, hasta el que pretenden formar ustedes, lo mismo que todo lo que tenga olor ha autoridad de un hombre sobre otro.

He de tratar de hacerle comprender que la humanidad, no es un rebaño de ovejas que no pueden vivir sin pastor; y como por lo menos tiene sentido comun, pienso conseguirlo. Así que tengo el sentimiento de decirle, que no deben contar con mi apoyo moral ni material para aumentarse un capital que lejos de servir á la causa proletaria, solo sirve para darles un espectáculo gratis á los burgueses; insultar á los anarquistas, hacer desear de las filas proletarias á los lividos y á los convencidos hacernos retraer completamente.

Todo cuanto acabo de exponerle y talvez vd. no le de importancia alguna, es el modo de pensar de todos los compañeros con quienes he tenido ocasion de hablar y por lo tanto; no extrañe si encuentra poco apoyo en el Rosario; por lo menos en la sociedad *Obreros Panaderos* de la que soy el secretario no hade hallar ninguno y si vd. se toma el trabajo de reflexionarlo un poco, ha de comprender que tengo razon.

R. C.

Tenemos que observar al compañero R. C. que el sentido de su carta es comunista anárquico por mas que en ella se declare colectivista; pues según manifiesta desea la abolición del dinero y todo valor representativo.

El colectivismo y la anarquía son completamente opuestos por la razon de que el colectivismo ó sea *el producto integral* del trabajo, fomenta el privilegio y con él, las discordias, las especulaciones, el crimen y todas las males que aquejan á la humanidad como en la sociedad presente. Para subsistir el privilegio con sus fatales consecuencias según acabamos de manifestar, precisa una autoridad que lo sostenga y como quiera que la anarquía es la negación de toda autoridad, de aquí resulta que el colectivismo es incompatible con la anarquía; mientras que el comunismo ó sea todo; para todos y sin excepcion; producir según las fuerzas de cada uno y consumir según sus necesidades, hecha por tierra todo principio de autoridad y establece por sí la libertad é igualdad; pues esta deriva de aquella y aquella de esta; son inseparables con la propiedad individual y la autoridad, una depende de otra.

Luchemos pues para suprimir la propiedad individual y la autoridad, pues desapareciendo esta desaparecerán las causas de todos los crímenes.

Con lo manifestado, esperamos que el compañero R. C. vendá con nosotros ha gritar ¡Viva el Comunismo Anárquico!

NOTA.—Por falta de espacio no nos ha sido posible dar publicidad de esta carta con mas anticipacion: sin embargo, no dejamos de publicar porque hemos creído que no por eso perdía su oportunidad.

El hombre se hace rico con el sudor de su frente

Compañeros, una vez más podemos atacar á burgueses, directamente y con la seguridad de que todo el mundo nos dará la razón.

El burgués Manuel Duran, dueño de la gran Cigarrería «La Proveedora», este burgués que tan poca compasión tiene á sus operarios; y que tan indignamente los trata, y que la mayor parte de la gente solo cree si un hombre que se ha sabido levantar una fortuna con su trabajo, no es sinó un contra-bandida, y como quiera tiene muchos pesos, as autoridades harán caso omiso del delito cometido hace pocos meses.

Hace poco tiempo que vino un buque procedente de la Habana con cuarenta y tantos bultos de tabaco, y para poderlos introducir fácil á Buenos-Ayres, convino con el Sr. Vice-Consul Español Dn. Adolfo Trelles y con un tal Ulpiano Saturnino, que dicho buque entraría por el Río Quequen (Necochea) y por una casualidad, como mucha, no faltó un prójimo que comprendió la farsa y tomando todas las precauciones del caso: tomó el número del wagon donde iba dirigido: el contrabando; una vez tomadas todas estas precauciones; tomó el tren para Buenos Ayres donde los delató al resguardo; y más tarde, cuando llegó á la Estacion Constitución fué inmediatamente descamisado, todo el tabaco, sucediendo lo mismo en una 2da remesa que fué despachada, hace próximamente ocho dias,—quedando como es muy natural, como contrabandistas, un Vice-Consul, el Sr. Duran y C.^o, San Turtun, y otros, incluso el Gefa del Resguardo del Quequen, que estaba comprometido.

Aprended Compañeros, á hacer todo lo que saben hacer estos que se llaman patriotas honrados, y no son más que unos ladrones que roban cuanto les acomoda, á fin de poder de este modo obtener una fortuna.

Ya ven españoles vosotros que todavía os queda algo de patriotismo, que todavía llevais esta preocupación de patria, aquí teneis un representante de España. Consul y contrabandista; quereis más todavía? ¡ah! Si todo es una farsa la patria, la religion, la moral que nos predicán, no son sinó tantas sandeces llamadas á desaparecer.

Compañeros, adelante; atacar de firme; estas son armas que no debemos de despreciar para poner en ridiculo á esta falange de ladrones, á todos estos burgueses que nos predicán la humildad y la moral. Aquí viene de molde referir las palabras de algunos hombres que calificando el origen de la riqueza tal cual es, dicen que ella no es el producto del trabajo mas del robo. Si: la opulencia es siempre el resultado de un robo, si no ha sido cometido por un propietario actual lo fué por su antecesor y se convierte en ladrón al posesionarse de lo que á todos pertenece.

P. D. R. S.

UN DESHEREDADO

COSAS VARIAS

Tenemos la satisfaccion de anunciar á nuestros lectores, la exarcelacion de los compañeros presos en La Plata por los sucesos de Lujan. Todos se han mantenido firmes en no nibrar defensor de ninguna clase teniendo en cuenta que no habian cometido delito ninguno y si se les acusaba por sus ideas, los defensores se constituían en acusadores, tanto por la predisposicion que todos los abogados tienen contra nosotros, cuanto porque desconocen nuestras ideas.

Aplaudimos la firma de los compañeros la cual es digna de ejemplo y al mismo tiempo damos las gracias en nombre de ellos á todos los que se han interesado por su libertad y por su proteccion solidaria, particularmente á los compañeros de La Plata de quienes están muy agradecidos.

El grupo Comunista Anárquico «Los Dinamiteros» lanzó al público un energético manifiesto con motivo de la arbitrariedad cometida por la policia y el clericalismo de Lujan que se unieron no solamente para prender á seis compañeros, sino tambien para ultrajarles y apalearlos por el solo hecho de ser anarquistas.

Aplaudimos al grupo Los Dinamiteros, por su iniciativa cuya ha sido de mucha utilidad para la propaganda de nuestras ideas.

GRUPO «LOS INVENCIBLES DE BARRACAS»

Este grupo inicia una subscripcion voluntaria para la publicacion de un folleto para la propaganda comunista anárquica.

EL PERSEGUIDO

Los compañeros que deseen contribuir a este trabajo de propaganda y relacionarse con este grupo dirigirse a la calle Sta. Rosalia N. 1489 Juan Gaia.

Las cantidades recolectadas serán publicadas por «El Perseguido».

Hemos leído en «La Prensa» en un escrito firmado por un tal Al....burriquin ó Albarracín presidente de «La Protectora de Animales» un párrafo que conviene no desperdiciar. Dice así:

«Perros y hombres que no sirven que vayan a buscar colocación al otro mundo». Nosotros por nuestra parte, estamos conformes Sr. Albarracín, en que los jueces, abogados, senadores, diputados y presidentes, se les manden al otro mundo a buscar colocación. Todo el que no sea útil, hay que suprimirlo. ¿Es productor el Sr. Albarracín? No: pues hay que mandarlo por colocación al otro mundo.

Infinitud de víctimas ha causado y está causando la interminable revolución en el Brasil; pero lo más triste es, que la mayor parte de ellas por no decir todas, son desgraciados trabajadores y padres de familia que al dirigirse al trabajo hallaron la muerte por la metralla reaccionaria, tanto de las fuerzas gubernistas, como de las revolucionarias; sembrando por doquier el luto y la miseria; y dejando en triste horfandad a muchísimos hijos de proletarios. Y todo ¿porqué? por la ambición particular de los asesinos que de una y otra parte aspiran al poder sin reparar en los medios. ¡Cuántos crímenes tiene cometidos la burguesía en nombre de libertad y de patria! ¡Cuántos asesinatos tendremos que vengar!

La prensa burguesa, sin distinción de partidos, encuentre muy justo de que los obreros nos asesinen unos con otros por una libertad mal comprendida y por el estúpido patriotismo que solo sirve para hacer despertar el odio entre los trabajadores y tenerlos divididos.

Lo que no encuentra justo la prensa burguesa, es de que los trabajadores nos revelemos en contra las clases privilegiadas.

Cuando un anarquista arroja un explosivo a los pies de un bandido como Martínez Campos, entonces toda prensa burguesa incluso la republicana no sabe como hacer para lanzar anatemas sobre los anarquistas y con su ponzoñosa baba, trata de inferirles las más estúpidas calumnias.

Téngalo presente «La Campana de Gracia» semanal republicano que se publica en Barcelona cuyo condena el hecho de Pallás, tratándole de salvaje y criminal, sin preocuparse de analizar las causas.

No tratamos de convencerlos; alcahuetes asalarados de «La Campana de Gracia». Lo que sí repetimos, que el hecho de Pallás no es criminal, sino humanitario y digno de aplauso.

Lo único que sentimos, es de que Martínez Campos no reventara con la bomba: pero con todo, no desmayamos, porque tenemos la certeza de un buen éxito para otra ocasión.

Además los verdaderos criminales son los periódicos que como «La Campana de Gracia» incitaban al afusilamiento y degüello durante la última guerra civil en España.

No nos extraña la calumnia contra los anarquistas por el antedicho semanal «El oro hace hacer tantas cosas»!

Suscripción a favor de El Perseguido

LISTA NUMERO 66

CAPITAL

(De atrasado) E. C. 0,30. Id. un cosmopolita 0,60. Id. uno que desea venga la anarquía 0,50. Id. un muelle sin cana 0,50. Id. un mercero sin ropa 0,50. Espigares 1,00. Pedro mecánico 0,50. Pascual jardinero 0,30. Hermanos de Pallás 0,50. Kiosko plaza 11 0,30. Por el bien de los obreros 0,20. Willems 1,00. Un amigo de Pallás 0,10. Dinamo 0,50. Refractorio 0,50. Para destruir la burguesía 0,60. José Lettieri 0,20. Uno que desea lustrar botines con grasa de burgues 0,30. Un enemigo de los curas 0,20. Pascual jardinero 0,45. Fontana 1,00. Jorge Monseur 0,30. Un cerro a la izquierda 0,05. Ramon Monseñ 1,00. Uno que hace horno para cocer pan y no se lo pagan 0,60. Pablo Marsal 0,25. Un degollador de burgueses 0,25. José Morva 0,20. N. 0,10. Nada 0,10. Un enemigo de Silva Matos 0,20. Un radical que desea el colera a la burguesía 0,20. De un compañero llegado del Brasil 3,60. Recolectado en La Plata para los presos y remitidos para la propaganda 7,00. De una suscripción para los presos y devuelta

para la propaganda 4,00. Ambriento 0,10. Comedor de bigado 0,10. Uno que no cree en Dios 0,10. ni tampoco en la Virgen 0,10. Un escapado de bigos 0,10. Fco. R. Lanau 0,50. Rueva 0,50. E. C. R. 0,05. Ravachol 0,30. Como te dé la gana 0,20. Un obrero 0,20. Uno que quiere la emancipación 0,20. Uno que desea un terremoto universal 0,20. Un bombazo al pavo 0,20. Uno 0,20. Un doctor en cigarros 0,10. Felipe Moral 0,10. Pallás 0,20. Un esplotado 0,10. M. Muñoz 0,25. Tomás Pidal 1,00. T. de Diego 0,10. Pedro Torrelli 0,20. Aniceto Martínez 0,20. El Demonio 0,50. Sobrante de cafes 0,70. Dos que jugaban al billar con cabezas de burgueses 0,60. El primo asesino que hay en Bs. As. 0,30. Juan Fontana 0,20. Patrino 0,10. Payas 0,20. Un esplotador 1,50. Fernando Guadani 0,40. Alsogoria 0,50. Un gallego alparagato 0,05. Apolinario Barrera 0,20. Ferraglio 2,00. R. M. 0,50. Sobrante de una combidada 0,60. Gallarini 0,40. Un capra del Gotardo 0,40. Leandro Canepa 0,50. Oromi 0,10. Amor libre 0,30. Mártir del trabajo 0,10. Uno que compró Quesos a tiros 0,50. Peluquero de la calle Piedad 0,30. Un ladrón legal 1,00. Sus dos hijos 0,50.

GRUPO DE ALMAGRO

Un barbero 0,30. Un costurero 0,20. Un revolucionario 0,50. Un compañero 0,30. R. O. 0,50. Noguera 0,20. Un asturiano 0,10. Un fundidor S. M. 0,50. Un joven 0,30. Un mason 0,15. 2.º desheredado 0,30. Un amigo 0,10. Un perdido 0,10. Un azaura 0,50. Juan Tenorio 0,15.

GRUPO LOS INVENCIBLES DE BARRACAS

Sin nombre 0,20. Un millonario 0,05. Domingo Patron 0,20. Un verdugo para los ladrones 0,50. Un sacristan 0,10. La marmora 0,50. Mate amargo 0,20. Cualquiera 0,10. Un enemigo de los curas 0,55. Muera la burguesía 0,20. Un rayo 0,20.

DEL INTERIOR

DE CAMPANA

Lagartijo 0,50. Un veterano en guardia 0,50. ni patria, ni Dios, ni bandera, ni rey 0,50. Un doctor en tachos 0,50. Un vengador del último ajusticiado 0,50. Doy un ojo por ver ciegos a los burgueses 0,20. El banco de la paciencia 0,20. Uno que sabe bajar cueros 0,50. Rodil 0,50. Uno que lo desea y no tiene ocasión 0,50.

DE CHIVILCOY

Chupa vino mojado 0,10.

DE LA PLATA

Seis láminas 2,40.

DE SN. FERNANDO

E. L. Practicante en humos 0,50. P. A. 0,70.

DE VILLA CONSTITUCION

Un marchego 1,00. Un anticlerical 0,50. Un romano 0,50. A. R. 1,00. Un desamparado 0,50. Un extranjero que desea triunfen los radicales 0,50. Del Socialismo 0,50. Uno que desea ver quemados los confesionarios con sus curas 0,50.

DE SUAREZ

Un cesante 0,50.

DEL ROSARIO

N. R. Bianco 1,00.

DE SAN ANTONIO DE ARECO

Dos Anarquistas 1,00.

DE SAN LUIS

¡Abaj, la iglesia! 1,00.

DE PATAGONES

El grupo los mártires de Jerez 5,00.

DE SAN MARTIN

GRUPO LOS HIJOS DEL MUNDO

Francisco Baseli 0,50. Una bomba de dinamita para hacer bailar al jefe de policía de Rio-Janeiro 1,00. Ravachol 2, 0,50. Discipulo de Bokinin 0,20. Un foguista 0,40. Admirador del hecho de Pallás 0,40. Un carpintero 0,50. Un herrero profesor 0,50. Un albañil 0,20.

DEL EXTERIOR

Recibidos de varios compañeros del Brasil por conducto de Ch. G. 20,000 reis cambiados en moneda Argentina 13,80

Total entradas 92,21

Sobrante del N. anterior 12,41

Total 104,62

SALIDAS

Tirada de 4,000 ejemplares 64,00

Gastos de correo 17,00

Total 81,00

Queda en caja 23,62.

Suscripción para la familia del comp. P. Pallás

Fusilado en Barcelona

R. Truffaut 0,50—Maurin 0,50—Beaufils 0,50—Ch. Fisner 0,50—Soulié Adrien 0,30—G. Cornique 0,50—L. Lebas 0,50—P. Turenne 0,50—Ayrat Louis 0,50—Un convaincu 0,50—Expropriation 0,75—Id. 0,25—Delmas 0,25—J. Brunet 0,50—Charron 0,25—Delbouscas 0,50—Sebastien 0,20—Un Vainqueur de Decazville 0,50—Un Parisien 0,25—Un Bonif 0,25—Requis Jean 0,20—Café des Aveyronnais 0,15—Dinamo 2,00—M. Bilbao 1,00—J. Lettieri 0,30—Boscasso 0,30—Un amigo de Pallás

0,50—Chareille 1,00—La compagne Marenille 0,50—Un entusiasta 0,50—Un patrioter 0,50—Un frangin au Peinard 0,50—A. Espigares 2,00—A. Fontana 1,00—F. Morin 1,00—Un futur ciego por trabajar de noche 0,50—Otro 0,50—Blandeau 1,00—Ramon de Monsen 1,00—Uno que hace horno para cocer pan y no se lo pagan 1,00—Un degollador de Burgueses 0,25—Pablo Marsal 0,25—Un doctor en pantalones para hacer unos con resorte a Martínez Campos 1,00—Carlos Grandecolas 1,00—Boussard 0,50—Mueran los burgueses españoles 0,30—Juan Cuello 0,50—G. Leiva 0,50—J. Q. Sombrerero 1,00—E. L. Practicante en humo 0,20—Dos esplotados 1,00—Un compañero 0,20—Yo 0,50—N. Muñoz 1,00—Dos Doctores en fundición 1,00—Amadeo Ferrari 2,00—Un romano 0,20—Un herrero del Clot 1,00—Domingo Pujan 0,30—P. A. 0,65—Una víctima de Martínez Campos en Cuba 1,00—

Lista anterior 38,30

7,00

Total \$ m/n. 45,30

[Continuad]

Suscripción para la publicación de un folleto por grupo

«Los Invencibles de Barracas»

Guerra y exterminio 0,40. Sangre y fuego 0,50. Traza bomba 0,20. Enemigo de los curas 0,25. E. Regueira 0,20. Un amigo 0,10. Un mugia cana 0,20. Uno cualunqe 0,20. Un jallife 0,05. Sackman y Cia. 0,20. Un Civico 0,40. Un soldado Anarquico 0,50. Aneiros 0,50. La Vendetta 0,50. Ni Dios, ni patria, ni Rey 0,30. Sin nombre 0,20. Mite amargo 0,20. Uno que quiere matar a su capataz 0,20. C. A. V. 0,30. A la guerra nos invitan, vamos a la guerra 0,50. Dos independentes 0,50. Basta preti 0,20. Un carnero 0,10. Un estrambótico 0,20. Dinamita al gran alcahueta del Universo 0,25. Recolectado en la reunion del 3 de Setiembre 4,85

Total \$ 12,00

SOUSCRIPTION

Four la propagande de langue française La Révolte Le Pére Peinard - Grochures

LISTE N. 1 Septième année de La Révolte

Pedro Dourelle 1,00—Un compaño 0,20—L. Bourgeois 0,50—Emile 0,50—Unclapet 1,00—G. Alexandre 0,50—Marenille 1,50—A. Candevan 1,00—Demarchi L. 1,00—Morin F. 1,00—Willems 2,00—Chareille 2,00—L' Invisible 0,50—Blandeau 1,00—L. Pinat 1,00—Des trais conspirateurs F. Castellano 1,00—G. Monseur 0,70—V. Suffet 1,00—Roland 3,00—

Total \$ m/n. 20,40

AVISOS

Los compañeros que han mandado cantidades y no hayan sido publicadas, deseamos lo comuniquen a la Administración de «El Perseguido».

Notificamos para satisfaccion de los compañeros, no haber recibido la suscripción que dicen se nos remitió de «La Hija del Toro.»

Pedimos a los compañeros, tanto de la capital como del interior y exterior a cuyos mandamos varios ejemplares del periódico y que hace tiempo no hemos recibido noticias, nos comuniquen si reciben ó no los paquetes; de lo contrario, nos veremos precisados a reformar el envío, a fin de evitar en lo que sea posible, el extravío de dichos ejemplares.

La Administración.

Ultima hora

La Dinamita en acción

La prensa burguesa en sus telegramas, nos trae la grata noticia de una explosion de dinamita en el teatro «Liceo» de Barcelona cuyo hecho es atribuido a los anarquistas.

En otro número, daremos detalles: por el momento, nos concretamos solamente en decir que aplaudimos este hecho, teniendo en cuenta de que dicho teatro solamente es concurrido por los bandidos llamados aristócratas: por esa canalla, burguesía que se recrea a expensas de los trabajadores, mientras estos sucumben en la mas espantosa miseria.

¡Pallás! ha principiado tu venganza ¡viva la dinamita!